

# Cuarteles, Plazas y Aeropuertos: Museos en Costa Rica.

## Un Museo Centenario

El fin de siglo anterior trajo a la entonces próspera república cafetalera de Costa Rica una serie de instituciones que forjaron, en gran medida, la personalidad que el país ha desarrollado a lo largo de estos cien años. Entre esas instituciones se creó en 1887 el Museo Nacional de Costa Rica, institución que recibió el encargo de coleccionar y exhibir las riquezas naturales del país, así como los documentos de interés histórico y arqueológico. El Museo Nacional, situado en esos años en el edificio conocido como el Observatorio, se convirtió por más de sesenta años en la única institución museal del país y sus actividades han cubierto y cubren aún hoy en día, la investigación en ciencias naturales, arqueología e historia.<sup>1</sup>

Ciertamente, la actividad museológica costarricense no podría concebirse sin la existencia de esta centenaria y respetada institución, como sería imposible hablar del movimiento musical, teatral y de danza en el país, sin mencionar el Teatro Nacional, inaugurado tan sólo diez años después, en 1897.

Con el paso de los años, el Museo Nacional de Costa Rica se convirtió en un laberinto de funciones y objetos, fascinante para los especialistas, pero responsables de un estereotipo de museo poco atractivo. Sin embargo, sería injusto obviar los esfuerzos que la institución ha venido haciendo, en las últimas décadas, por remodelarse física y conceptualmente, lo cual va dando frutos, a pesar de los limitados recursos económicos con que cuenta.

1- Es importante señalar para la historia de la Museología en América Latina, que las unidades integrales, Ciencias Naturales-Ciencias Humanas, que se dieron inicialmente en nuestro medio, fueron impulsadas por los nuevos Estados-Nación en proceso de gestión y como apoyo a esta importante función integradora, durante los años inmediatamente posteriores a las independencias regionales del subcontinente. Museos similares no se produjeron en los países del norte del atlántico, así considerados de esta manera. Habrá que ver a los nuestros, dentro de su visión fundamentalmente política y válida en su momento vinculando además áreas del conocimiento en proceso de desvinculación en Occidente, desde el Siglo XVII.

## **El patrimonio arqueológico se multiplica**

A fines del siglo XIX, en aras del progreso, el país hizo concesiones a empresas extranjeras que desarrollaron plantaciones de banano, en zonas que hasta ese momento se había conservado intactas. La construcción de grandes plantaciones y de las obras de infraestructura necesarias para su funcionamiento, especialmente los ferrocarriles, pusieron al descubierto una enorme cantidad de sitios arqueológicos.

Maravillosas piezas de cerámica, piedra, jade y oro daban testimonio de un pasado hasta entonces poco conocido.

Así, contemporáneamente a la construcción del Teatro Nacional en estilo neoclásico, se constituyeron enormes colecciones de objetos precolombinos que salieron del país, sin que nadie supusiera su valor, y que hoy se encuentran en algunos de los grandes museos de Estados Unidos de Norteamérica, Alemania y otros países.

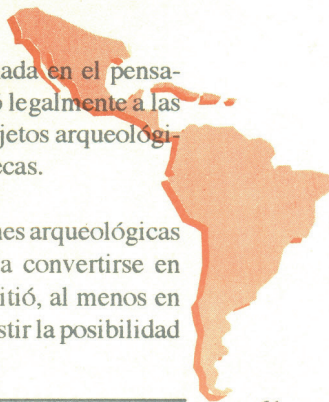
Esta misma situación dio origen a la formación de importantes colecciones arqueológicas privadas, que afortunadamente mantuvieron en el país muestras representativas de esos descubrimientos.

## **Los museos de las Instituciones Autónomas**

Desde su fundación hasta la década de los años cincuenta el Museo Nacional estuvo solo en la defensa y conservación del patrimonio arqueológico, luego de la guerra civil de 1948 y de que el país tomara la sabia decisión de abolir el ejército, como un símbolo de la nueva mentalidad política, le fue traspasado al Museo Nacional el cuartel Bellavista, que dominaba la ciudad capital desde una pequeña colina que hoy forma parte de la ciudad.

La conciencia nacionalista de la Segunda República, acuñada en el pensamiento de las generaciones de los años treinta y cuarenta, autorizó legalmente a las también recién creadas instituciones Autónomas, la compra de objetos arqueológicos, obras plásticas de artistas nacionales y formación de bibliotecas.

Este gesto dio origen a la formación de varias de las colecciones arqueológicas y artísticas más valiosas del país, que con el tiempo llegaron a convertirse en instituciones museales de gran relevancia. La medida legal permitió, al menos en parte, detener el flujo de material arqueológico al extranjero, al existir la posibilidad



de ser adquirido éste por el Estado; también permitió la compra de importantes colecciones arqueológicas privadas por parte de estas instituciones.

---

**El inicio de los años setenta se presentaba halagador en términos de la economía nacional y el país vivió un auge museístico, que aunque corto, fue fructífero**

---

En 1950 el Banco Central de Costa Rica tomó la decisión de constituir un Museo Arqueológico y Numismático, el Instituto Nacional de Seguros decidió formar una colección arqueológica, el Banco Nacional de Costa Rica optó también por crear sus propias colecciones y otras instituciones estatales siguieron su ejemplo, pero fueron principalmente el Banco Central y el Instituto de Seguros quienes han mantenido una política estable por coleccionar, conservar y exhibir su patrimonio en museos permanentes.

El Museo del Oro Precolombiano del Banco Central se inauguró en la sede central del Banco en 1964.

### **La década de los años setenta.**

El inicio de los años setenta se presentaba halagador en términos de la economía nacional y el país vivió un auge museístico, que aunque corto, fue fructífero.

La creación del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes en 1970, vislumbró un posible panorama favorable, para el desarrollo de todas las actividades artísticas. El Museo Nacional pasó ser una institución adscrita a ese Ministerio.

Para comprender el proceso de gestión de otro museo relevante en el panorama nacional debemos retomar el hilo histórico. En 1887 se fundó la Escuela Nacional de Bellas Artes, y desde ese momento se habló de la necesidad de contar con un museo de la especialidad. Esto no ocurrió hasta 1977, cuando el primer edificio de aeropuerto construido en el país, ya para entonces obsoleto para esa función, fue dedicado por el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes a albergar el Museo de Arte Costarricense.

En el ínterin la actividad expositiva en el campo del arte había estado en manos del Museo Nacional y del Teatro Nacional. Las primeras colecciones sistemáticas



de arte del país habían sido constituidas por las Instituciones Autónomas, con base en la legislación mencionada.

En 1977 el Museo del Jade abrió sus puertas al público en la sede central de la institución. En esos mismos años, el Banco Central emprende el proyecto de construcción de un nuevo edificio para albergar y poner al servicio de la ciudadanía sus colecciones de Oro Precolombino, Numismática y Artes Plásticas.

---

Durante los años ochenta la actividad museal se centró en el Museo Nacional, el Museo de Arte Costarricense, los Museos del Banco Central y el Museo del Jade del Instituto Nacional de Seguros

---

La construcción de la Plaza de la Cultura, estructura subterránea aledaña al Teatro Nacional, tomó siete años de 1975 a 1982, y el ideal de tener las tres colecciones reunidas en un solo edificio, se cumplió en 1985. El edificio constituye el proyecto museológico más relevante del siglo, y es la única obra expresamente construida para museo que se ha realizado en el país.

En esa década, el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes impulsó un sistema de Museos de Provincia y Museos Regionales, que lamentablemente nunca llegó a cumplir con sus metas. De éstos, el único digno de mención es el Museo Histórico Juan Santamaría, situado en el antiguo cuartel de la ciudad de Alajuela, el cual ha logrado no sólo su consolidación, sino un papel relevante en la vida cultural de la ciudad.

### **Al mal tiempo, buena cara.**

Durante los años ochenta la actividad museal se centró en el Museo Nacional, el Museo de Arte Costarricense, los Museos del Banco Central y el Museo del Jade del Instituto Nacional de Seguros.

A pesar de los fuertes embates de la crisis económica, estas instituciones pudieron afrontar el reto y salir adelante con creatividad, de hecho puede afirmarse, que durante estos años la actividad expositiva tuvo un gran auge en el país y fuera de él, pues por primera vez se organizaron grandes exposiciones arqueológicas y artísticas que viajaron por el mundo.



Sin embargo, la crisis ha ido mermando cada vez más los recursos que el Estado puede dedicar al campo cultural, lo cual ha ido reduciendo cada vez más las actividades que el Ministerio de Cultura puede ejecutar.

---

**En Enero del año 2000 será abierto al público un centro dedicado a las ciencias naturales, el INBioparque, regido por la asociación denominada Instituto Nacional de Biodiversidad.**

---

Ha surgido, como una posibilidad de sobrevivencia, la creación de fundaciones. Los Museos del Banco Central adoptaron en 1991 esta figura legal y la Fundación Ayúdenos para Ayudar en 1994 creó el Museo de los Niños, albergado en una antigua cárcel que también sirvió de cuartel. Este enorme museo lleno de exposiciones interactivas adopta la tecnología más actualizada de educación en museos, ha contribuido a cambiar el estigma que los padres de sus usuarios han tenido, sobre el término museo.

También bajo el amparo de una fundación nació en 1994 el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo, adscrito al Ministerio de Cultura y que ha procurado traer al país las más recientes formas de creación artística, así como poner a la Región Centroamericana en el panorama de las grandes Bienales y eventos internacionales.

### **Hacia el nuevo siglo**

Diversos proyectos anuncian cambios para los museos costarricenses en el nuevo siglo. El Museo Nacional tomará en sus manos el programa de Museos Regionales a partir de Enero del 2000, y dada su centenaria experiencia, podría esperarse un florecer de estas instituciones, también construye en la actualidad un edificio de soporte técnico, que le permitirá dedicar la totalidad del cuartel Bellavista para exhibiciones.

El Museo del Jade estudia la posibilidad de trasladarse a un edificio histórico en el centro de la ciudad, lo que haría más accesibles sus colecciones, al público.

El Museo de Arte Costarricense, que necesita urgentemente de mucho mayor espacio, explora diversas posibilidades de expansión o traslado de sede.

Dos proyectos nuevos aparecen en el panorama: el Museo para la Paz, auspiciado por la Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, será construido

en el centro de la ciudad capital, y sus exhibiciones se han planeado con el uso de la más moderna tecnología interactiva.

En Enero del año 2000 será abierto al público un centro dedicado a las ciencias naturales, el INBioparque, regido por la asociación denominada Instituto Nacional de Biodiversidad. Situado en medio de un amplio jardín botánico, constará de dos pabellones expositivos dedicados al conocimiento de la naturaleza, a su conservación y sus usos sostenibles, mediante exhibiciones interactivas.<sup>2</sup>

Muchos son los retos y muchas las posibilidades que aguardan al movimiento museístico de Costa Rica, lo importante será seguirse adecuando al ritmo de los tiempos, para lograr la permanencia, factor determinante en el término museo.

EDUARDO FAITH JIMÉNEZ.<sup>3</sup>  
SAN JOSÉ, COSTA RICA

Cinta central, América angostura  
que los golpes azules de dos mares  
fueron haciendo, levantando en vilo  
cordilleras y plumas de esmeralda:  
territorio, unidad, delgada diosa  
nacida en el combate de la espuma.

CANTO GENERAL  
(FRAGMENTO)  
PABLO NERUDA

2.- Es de mencionar el planteamiento del "Museo-Territorio" hecho por la asesoría prestada por México a través del INAH y de ICOM-LAM en la persona de Lorena San Roman, a la Fundación Figüeres de Costa Rica, para el espacio natural-industrial de la Finca "La Lucha", cercana a la ciudad de Cartago. Se consideraba el triple aspecto de Naturaleza, Sociedad y Tecnología, es decir medio ambiente desarrollo humano en el mismo y tecnología en producción. Ello además, con participación activa en su gestión de empresarios y comunidad. Se desarrollaría de esta manera la doble aspiración latinoamericana que hoy proponemos, de Desarrollo Sostenible y Participación Comunitaria en verdadero Museo Dialogal para América Latina.

3.- Eduardo Faith J. (1956) estudió museología en la Universidad de Florencia, Italia, en la Universidad de París, Sorbona y la École du Louvre en Francia. Dirigió los Museos del Banco de Costa Rica de 1981 a 1991 y el Museo de Arte Costarricense de 1996 a 1999. En la actualidad dirige su propia empresa de consultoría para museos.

Síntesis de culturas y de múltiples tipos somáticos del planeta, se da actualmente en nuestro subcontinente, acelerando un proceso iniciado en el siglo XVI. Lo mismo las aportaciones orientales que dejan su vigorosa impronta, que sólidas tradiciones centroafricanas que no se diluyen, se vinculan con las visiones cósmicas de occidente. Este mundo heterogéneo y expectante, queda enraizado en un sustrato indígena común, aunque variable, de este enorme subcontinente.

La inmensidad de un patrimonio, abundancia y fácil disponibilidad del mismo, distraen para su adecuada valoración. Con esto a la vez, desprendiéndose de una axiología que nos resulta extraña, muchas veces impuesta, se conjuntan dos problemas importantes para la creación de una conciencia propia de elección y salvaguarda.

En el primer aspecto, escasa información puede permitir un abandono y en el segundo, una falta de visión para considerar nuestras producciones culturales en un conjunto mundial, donde adquieren su significación particular y no vistas como de segundo orden, en múltiples casos.

Problema adicional representa la insuficiente o ineficiente vigilancia aduanal, que hasta hoy se da, para restringir las fronteras e impedir la salida de bienes culturales. A ello hay que aunar el desconocimiento en muchos casos, de quienes realizan estas tareas, así como la falta de sistemas prácticos para un control efectivo. No bastan los tratados bilaterales, que si bien ayudan, no logran lo que se desearía.

En el caso de nuestro país México, los detalles y especificaciones para la autorización de salida de piezas arqueológicas, presentan falta de precisión y ello motiva que múltiples objetos no puedan ser recuperados.

Este problema incrementado hoy día por el enfoque mercantilista del bien cultural sobre su aspecto conceptual y simbólico que señalamos, corresponde al artículo que se nos ha enviado de la república hermana de Chile y que presentamos a continuación por ser común a todos nuestros países.

GACETA DE MUSEOS